



Mensaje para el miércoles, 24 de abril de 2013, en Montevideo, Uruguay

Transmitido por la Bienaventurada Virgen María a madre Shimani

No llores, hijo Mío, hija Mía, porque cuando creas que con nadie cuentas y que en nadie puedes confiar, Yo estoy frente a ti para darte Mi paz y Mi esperanza.

En Mi paz encontrarás sosiego para tu alma, calma para tu corazón. En Mi esperanza, volverás a ponerte de pie para seguir adelante en tu camino.

Así hice con Mi Hijo Jesús mientras vivía Su Pasión. Mi presencia lo llenó de vigor espiritual para seguir adelante con Su Misión.

Hoy quiero que sientas que estoy contigo como lo estuve con Él, para cubrir los espacios en tu consciencia que necesitan de sostén para caminar por el sendero de la perseverancia y la paciencia, aquellas que siempre necesitamos para alcanzar el Propósito Divino.

No temas por nada, porque Mi amor Universal colmará los corazones de todos los que se han comprometido con Mi Hijo. Aquellos que aún no han dado los pasos esperados por el Padre están siendo observados y vigilados por Mi Amor Maternal para que, cuando estén preparados, encuentren a Su Madre Celestial para que los conduzca.

Levántate nuevamente, querido hijo, querida hija, y no te desanimes, porque el amor que trae el Redentor es tan grande y tan perfecto que ninguna barrera podrá mantenerse en ningún corazón.

Observa cómo el Espíritu Santo obra en cada uno de tus hermanos y confía en lo que Dios escribió con Su mano en el Libro del Universo.

Estoy contigo, sosteniéndote y acompañándote; no temas por nada.

Gracias por estar hoy Conmigo.

María, Reina de la Paz, tu Madre Universal.